CAPITULO II .

NACIMIENTO DE JESUCRISTO.—ADORACION DE LOS PASTORES.—CIRCUNCISION DE JESUCRISTO.—PURIFICACION DE MARÍA.—CÁNTICO Y PROFECÍA DE SIMEON.—ANA LA PROFETISA.—JESÚS ENTRE LOS DOCTORES.

1. Hacia aquel mismo tiempo (*a*) se publicó un edicto de César-Augusto para hacer un empadronamiento de todos *los habitantes* del país.
2. Este fué el primer (*b*) empadronamiento hecho por Cyri-

(a) *In diebus illis*, esto es, según Mateo, en tiempo de *Herodes el Grande*; pero en tiempo de Herodes el Grande no podía ser comprendida la Judea en un censo ordenado por Augusto. (Véase Strauss.)

(b) La interpretación de Bulet, que consiste en tomar *πρωτη* en sentido de *πρωτερα*, es contraria á la gramática. No hay necesidad de recurrir á esta alteración para adivinar el sentido del escrito y la intención que le ha guiado. El escritor ha querido co-

no, (c), gobernador de Siria.

3. Y como todos fuesen á empadronarse cada uno á su ciudad,

4. Joseph salió de la ciudad de Nazareth, que está en Galilea, y vino á Judea, á la ciudad de David, llamada Bethlehem, porque era de la casa y familia de David (d),

5. Para empadronarse con su esposa María, que estaba preñada;

6. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los días en que habia de parir.

7. Y parió su Hijo primogénito (e), y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre, porque no habia lugar para ellos en el meson.

8. Y habia en las inmediaciones unos pastores que pasaban la noche en los campos velando por turno en la guarda de su ganado,

9. Y de repente, un ángel del Señor se presenta á ellos, y una luz divina les rodea, lo que les llenó de gran temor.

10. Entonces el ángel les dijo: No temais, porque yo vengo á traer os una noticia, que para todo el pueblo será de grande alegría,

11. Que hoy, en la ciudad de David, os es nacido un Salvador, que es el Cristo, el Señor.

12. Y esta será la señal por la cual le reconocereis. Hallareis un niño envuelto en pañales y echado en un pesebre (f).

locar el nacimiento de Jesús en el año del primer empadronamiento, y sin preocuparse de los imposibles políticos, administrativos y cronológicos que contiene su narracion, no ha encontrado nada mas cómodo que acudir á este anacronismo que le sirve para justificar el viaje á Jerusalem, y por consecuencia el nacimiento de Jesús en Bethlehem; pero conocido el objeto de Lucas y aclarado además por el testo de Isaías, resulta que el nacimiento de Jesús en Bethlehem no es mas que una fábula.

(c) Quirinus, segun Josepho, tuvo el gobierno de Siria diez años despues de la época fijada por el nacimiento de Jesús. (Véase Strauss sobre la *imposibilidad* de justificar este testo.)

(d) Aplicacion de la profecía de Micheo; aquí está toda la explicacion del testo de Lucas. Este quiere llevar á María á Bethlehem, busca un pretesto, y encontrándose con el empadronamiento cuya fecha no sabe, se aprovecha de él para realizar su propósito.

(e) *Primogenitum*: ¿y por qué no *unigenitum*? No es conveniente dejarle tener hijos de un padre mortal á la que ha sido esposa de Dios.

(f) Versículos 7-12:—*In præsepio*. Segun el apócrifo, Jesús vino al mundo en una cueva que servia de almacen de forraje. (véase Isaías, xxxiii, 16). La circunstancia del *buéy* y del *asno* se

13. Y en el mismo instante se juntó al ángel una tropa numerosa de la milicia celestial que alababa á Dios, diciendo :

14. Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad (*g*), *amados de Dios*.

15. Y luego que los ángeles se retiraron al cielo, los pastores se decían los unos á los otros: Pasemos hasta Bethlehem y veamos lo que ha acontecido, lo cual el Señor nos ha dado á conocer.

16. Y fueron apresurados, y hallaron á María y á Joseph, y al niño echado en el pesebre.

17. Y viéndole, reconocieron la *verdad* de lo que se les habia dicho acerca de aquel niño (*h*).

18. Y todos los que lo oyeron, se maravillaron de lo que les habia sido contado por los pastores.

19. María guardaba todas estas cosas *en sí misma* meditándolas en su corazón (*i*).

20. Y los pastores se volvieron glorificando y loando á Dios por todas las cosas que habian oido y visto segun les habia sido dicho (*j*).

21. Y al octavo dia en que el niño debia ser circuncidado, fué nombrado Jesús (*k*), que era el nombre que el ángel le habia anunciado antes que fuese concebido en el seno *de su madre*.

22. Y despues que fué cumplido el tiempo de la purificacion *de Ma-*

encuentra en la *Historia de la Natividad de María*, que en esto se refiere á Isaías, 1-3.

(*g*) *Bonæ voluntatis*, es decir *vocationis*. Salud á los hombres de buena voluntad, esto es, á los de vocacion mesiánica. Afirmase cada vez mas que Jesucristo es el Mesías, Mesías *encarnado*, aunque siempre en el sentido moral indicado por el mismo maestro. Todo está dispuesto, preparado, arreglado y concebido de antemano; el sistema de Pablo se desarrolla aquí en todo su esplendor.

(*h*) VERSÍCULOS 16 y 17.—Esto es tan simple, que hace perdonar el fraude piadoso.

(*i*) Véase el *Genesis* xxxvii, 11, donde se dice esto mismo de Jacob. Véase mas adelante, 51. ¡Sin duda esto lo dijo ella después!

(*j*) VERSÍCULOS 8-20.—Véase el Evangelio de Santiago y los antiguos Padres sobre las circunstancias milagrosas del nacimiento de Jesús.

(*k*) *Jesús*. Segun el rabino Eliazar son seis los personajes cuyos nombres han sido objeto de revelacion divina. Isaac, Ismael, Moisés, Salomon, Josías, y por último, el Mesías que aun esperan los judíos.

ria, segun la ley de Moisés, la llevaron á Jerusalem para presentarla al Señor,

23. Como está escrito en la ley del Señor: Todo varon primogénito será consagrado al Señor.

24. Y para dar la ofrenda conforme está escrito en la ley del Señor, un par de tórtolas y dos pichones (l).

25. Y habia en Jerusalem un hombre justo y temeroso de Dios llamado Simeon (m), que vivia esperando la consolacion de Israel, y el Espíritu Santo era en él.

26. Y le habia sido revelado por el Espíritu Santo que no moriria antes que hubiese visto al Cristo del Señor.

27. Y vino, pues, al templo por *inspiracion del espíritu de Dios*, y como el padre y la madre del niño Jesús le llevasen, á fin de cumplir por él lo que la ley habia ordenado.

28. Le tomó en sus brazos y bendijo á Dios diciendo:

29. Ahora, Señor, dejarás morir en paz á tu siervo, segun tu palabra.

30. Puesto que mis ojos han visto el Salvador que nos das,

31. Y que destinas para ser presentado á la faz de todos los pueblos,

32. Como la luz que alumbrará los gentiles y la gloria de Israel, tu pueblo (n y o).

33. El padre y la madre estaban maravillados de aquellas cosas que de él se decian.

34. Y Simeon les bendijo y dijo á María su madre: Este niño es pues-

(l) VERSÍCULOS 21-24.—Este relato no es otra cosa que la descripcion de las prescripciones de Moisés, pero contradice la narracion de Mateo (1, 15) relativa á la adoracion de los Magos y la huida á Egipto. Aquí todo pasa públicamente y en paz. Allí Herodes está furioso y la sacra familia se ve obligada á ocultarse. Una prueba mas entre mil de que los evangelistas no solo no se han entendido, sino que han contado hechos inventados á retazos ya por unos ya por otros.

(m) *Simeon* es el mismo que Samías de quien se habla en Josepho, segun algunos, ó Simeon, hijo de Hillel, segun otros. Toda esta escena de Simeon y de la profetisa Ana hace *pendant* á la de la circuncision de Juan Bautista. (Véase mas arriba 1, 57-80.)

(n) Mision de Pablo, anunciada juntamente con la de Pedro. La obra de la *gracia* se desenvuelve.

(o) VERSÍCULOS 29-32.—Estos cánticos son muy bellos. (Véase mas arriba 1, 46-55.)

to para ruina y encubramiento de muchos en Israel y para ser objeto de contradicción (*p*) en los hombres,

35. (*Hasta que tu alma será atravesada como por una espada*) para que sean descubiertos (*q*) los pensamientos *ocultos* en el corazón de muchos.

36. Y había también una profetisa llamada Ana (*r*), hija de Phanuel, de la tribu de Aser, que era ya de avanzada edad y que solo había vivido siete años (*s*) con su marido desde que se desposó con él siendo virgen.

37. Esta era viuda, de ochenta y cuatro años y estaba constantemente en el templo sirviendo á Dios día y noche en ayunos y oraciones.

38. Y como llegase en el mismo momento, se puso también á alabar al Señor y hablaba de él á todos los que esperaban (*t*) la redención de Israel.

39. Y cuando lo hubieron todo cumplido con arreglo á la ley del Señor, se volvieron á Nazareth (*u*), su ciudad, en Galilea.

40. Y el niño crecía y se fortificaba estando lleno de sabiduría, y la gracia (*v*) de Dios era en él (*w*).

41. Su padre y su madre iban todos los años á Jerusalem á la fiesta de Pascua.

42. Y cuando tuvo doce años (*x*) fueron ellos á Jerusalem según la costumbre del día de la fiesta.

43. Y acabados los días de la fiesta, cuando se volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalem sin que su padre ni su madre lo advirtiesen (*y*).

(*p*) Jesús y su doctrina, piedra de escándalo desde luego.

(*q*) Véase el psalmo xxxii.

(*r*) Aun quedaba una Ana.

(*s*) *Annis septem*.—¡Singular detalle doméstico!

(*t*) *Expectabant*.—Esto prueba al menos una cosa, la espec-tación de Israel.

(*u*) Nazareth, verdadera patria de Jesús. Se ve que aquí no figura Bethlehem sino místicamente.

(*v*) *Gratia*.—Esto es de Pablo.

(*vv*) Véase mas arriba I, 80; véase *Jueces*, xiii, 24 y siguientes lo que se dice de Sanson; ver también mas adelante 52.

(*x*) En todos tiempos se ha procurado averiguar las circunstancias de la juventud de los hombres célebres. La edad de doce años en los antiguos era un periodo esencial del desarrollo. (Véase Samuel, Daniel, Salomon y Moisés, aun en las mismas tradiciones.)

(*y*) Escapada piadosa. Esta pueril historieta es, como tantas otras de Lucas, de un gusto dudoso. Aquí se sacrifica la propiedad, el buen parecer, el gusto, la crítica, todo; decididamente no hay en esto de bueno mas que *las palabras* de Jesucristo y los *cánticos*, es decir, lo que es VERDADERO.

44. Y creyendo que estaba con los de su compañía anduvieron todo un día y le buscaban entre los parientes y los conocidos.

45. Mas no hallándole volvieron á Jerusalem á buscarle.

46. Y tres dias despues le encontraron en el templo sentado en medio de los doctores oyéndolos y preguntándoles.

47. Y se pasaban todos los que le oian, de su inteligencia y de sus respuestas.

48. Y cuando le vieron, se maravillaron, y su madre le dijo: ¿Hijo mio, por qué has obrado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos afligidos,

49. Y los respondió: ¿Por qué me buscábais? ¿No sabíais que debo ocuparme de lo que toca al servicio de mi padre? (z).

50. Mas ellos no comprendieron lo que les decia.

51. Y se fué con ellos, y vino á Nazareth, y estaba sujeto á ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon.

52. Y Jesús crecía (aa) en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

(z) *Patris mei.*—Estas palabras, segun Strauss, encierran el pensamiento todo de esta historia. Jesús es el *Hijo de Dios*; él lo sabe desde su nacimiento y sus padres no lo dudan.

(aa) *Proficiebat.*—Se han hecho muchas conjeturas acerca de la educacion intelectual de Jesús. Se ha supuesto sucesivamente que fué educado por rabinos, escribas, saduceos y esenienses. El esenianismo sobre todo ha sido considerado por muchos como el tronco del cristianismo. Así como se supone á Moisés *imbuido en toda la sabiduria de los egipcios*, así Jesús ha debido concentrar en sí la doctrina de una ó muchas escuelas antes de presentarse en escena, y los judíos helenistas y hasta los paganos convertidos han podido influir en su pensamiento.

Por mi parte creo inútil esta investigacion. Jesús es galileo, domiciliado en Nazareth y de profesion carpintero. Como todo judío, lee las escrituras, y como mas inteligente y mas religioso, las penetra mas á fondo, especialmente los profetas y los psalmos; como hombre del pueblo aspira á una reforma de la Iglesia y del Estado, y como trabajador huye de las sectas y de los discursos ramplones. Sus grados los adquiere en la plaza pública; su crítica en el sentido comun; su religion en el mosaismo interpretado al modo de los profetas; Jesús debió creer en el MESÍAS viviendo en una época en la que todos solicitaban su venida y donde el espíritu y la conciencia pública le exigian aparentarlo así, trazándole anticipadamente el papel que estaba llamado á representar. Jesús

fué uno de los que se esplicaron con mayor energía sobre el verdadero mesianismo, esto es, sobre la emancipacion del pueblo y la reforma de los abusos. Aquí se nos ofrece una idea muy sencilla y que resuelve muchas dificultades. El propio espiritualismo que desde hacia siglos enseñaba á los profetas á burlarse de las ceremonias sacerdotales, pudo muy bien enseñar á Jesús á burlarse de las esperanzas de los judíos sobre el Mesías. Despues de esto es cuando él ha podido decir alguna vez: Yo soy el Mesías; esto es, no hay que esperar otra revolucion mesiánica que la que yo os predico.